

Áurea Fernández Rodríguez, Iolanda Galanes Santos, Ana Luna Alonso y Silvia Montero Küpper, Traducción de una cultura emergente. La literatura gallega contemporánea en el exterior. Bern, Berlin, etc., Peter Lang, 2012, 257 pp.

Rebeca HERNÁNDEZ
Universidad de Salamanca

Dentro de la colección «Relaciones literarias en el ámbito cultural hispánico: traducción, literatura y cultura» de la editorial Peter Lang, aparece la obra *Traducción de una cultura emergente. La literatura gallega contemporánea en el exterior*, de la autoría de las profesoras del Departamento de Traducción e Lingüística de la Universidade de Vigo Áurea Fernández Rodríguez, Iolanda Galanes Santos, Ana Luna Alonso y Silvia Montero Küpper. El libro aborda los flujos de traducción desde el gallego hacia otras lenguas durante el periodo de mayor actividad cultural de esta lengua, que las autoras sitúan entre los años 1980 y 2010.

Se abre esta obra con una presentación de la profesora de la Universidad de Maine Kathleen March, seguida de un escrito conjunto del Grupo de Investigación de la Universidade BITRAGA, grupo constituido por las autoras de este ensayo. En este apartado introductorio, se establece el protagonismo de la traducción como forma de hacer visible una cultura. Realizan en este primer momento las autoras de la obra una contextualización de la literatura gallega y

la sitúan en una posición periférica y minorizada dentro de la denominada por Pascale Casanova *República Mundial de las Letras*. Sitúan ya en esta introducción el amplio espectro metodológico que utilizarán para el desarrollo del estudio, una línea de investigación que toma como base diferentes conceptos y teorías como la de los *polisistemas*, a través de los trabajos de Even Zohar y Toury, el *campo de la cultura* definido por Pierre Bourdieu, la ya citada *República Mundial de las Letras* de Casanova y los conceptos de *actor-red* y *laboratorio* desarrollados por Bruno Latour.

El primer apartado del libro, escrito por Luna Alonso, ofrece de una manera detallada la presentación de cada una de las bases teóricas que forman parte del estudio con la finalidad de adoptar un enfoque sociocultural que contemple las circunstancias y el contexto en los que se produce la traducción de la literatura gallega que es exportada a otros sistemas literarios. Establece Luna Alonso la necesidad de tener en cuenta el poder y la influencia de las diferentes casas editoras y la importancia de que la administración pública se implique de forma activa en la política editorial gallega.

En la segunda sección, Fernández Rodríguez presenta de una manera detallada la metodología pluridisciplinar que han empleado las autoras para desarrollar su estudio. Así aboga por la conjunción de las teorías sociológicas y del lenguaje como las exploradas por Meschonnic, incide de nuevo en Bourdieu y en sus conceptos de *campo*, *habitus*, *illusio* y *capital simbólico*, y analiza el papel de las culturas minorizadas dentro de las leyes que rigen el mercado global. También para ello, desarrolla aquí Fernández Rodríguez de una manera más extensa los conceptos de *negociación*, *transformación*, *compromiso*, *actor-red* y *laboratorio* de Callon y Latour que permiten ofrecer una visión más amplia del proceso traductológico, ya que privilegian el estudio de la redes de elementos humanos y no-humanos, otorgándole importancia al contexto tecnológico, en lugar del estudio exclusivo de los grupos sociales.

La tercera parte del libro está firmada por Montero Küpper y presenta una contextualización histórico-cultural del sector editorial gallego. Para ello realiza un recorrido historiográfico de la literatura gallega y acude, con esta finalidad, a la descripción de la situación lingüística de Galicia y los procesos de normalización por los que ha pasado. Montero Küpper define la importancia de la prensa, de la industria editorial y de la traducción y la creación para poder elaborar un canon literario gallego y ofrece una detallada descripción del sector editorial en Galicia. Para ello, analiza la importación y la exportación de literatura que llevan a cabo las editoriales gallegas para normalizar y consoli-

dar la vida cultural en gallego. Presenta un estado de la cuestión de la situación y las ayudas que recibe la literatura gallega para su promoción en el exterior así como las políticas lingüísticas y de incentivación a la traducción.

El cuarto capítulo del libro, escrito por Galanes Santos, ofrece una descripción minuciosa de la composición y el funcionamiento del catálogo BITRAGA, que refleja en su ingente base de datos el panorama de la traducción literaria en Galicia. Por otra parte, este catálogo dada su extensión, su precisión y su rigor bien merece más de una visita. Galanes Santos continúa con el volumen de importación y exportación de obras literarias en Galicia y los factores que han contribuido a su traducción.

Montero Küpper se hace, de nuevo, cargo de la quinta sección de la obra, en la que presenta un exhaustivo estudio estadístico y contextual de las obras literarias gallegas traducidas después de 1980. A partir de la concepción de la traducción como práctica social observa la presencia de la literatura gallega en el ámbito español a partir de sus traducciones al castellano y cómo estas influyen en la visibilidad de los autores gallegos fuera de España.

Los capítulos sexto y séptimo son ambos de la responsabilidad de Luna Alonso. En el primero de ellos, se detiene en la importancia de la literatura infantil y juvenil en la exportación de la literatura gallega, algo que también se apunta en el libro en otros momentos. Analiza las especificidades de la traducción de este tipo de literatura, que puede verse afectada por una mayor manipulación en el proceso traductológico y destaca su relación con la normalización lingüística del gallego. Hace un detallado recorrido por los premios literarios, la visibilidad y las estrategias de exportación de la literatura infantil y juvenil. Se centra del mismo modo en proyectos editoriales independientes y plurilingües como los de Kalandraka, OQO o Faktoría K de Libros.

En el séptimo capítulo, Luna Alonso reflexiona sobre la autotraducción que llevan a cabo de su obra algunos escritores gallegos o las diferentes opiniones sobre la traducción (in)necesaria entre las lenguas gallega y portuguesa, tanto en su norma europea como en la brasileña. Ofrece un recorrido por las editoriales que presentan un interés por la literatura gallega y reflexiona sobre las características y expectativas de los mercados hacia los que se traduce. Luna Alonso no olvida las cuestiones contextuales que determinan la edición y difusión de la literatura gallega y así se centra en la concesión de subvenciones o ayudas para la promoción de la literatura producida en Galicia o las diferentes políticas lingüísticas adoptadas por la administración gallega o por organismos

estatales como el Ministerio de Cultura o el Instituto Cervantes. En este capítulo se encuentran referencias a las traducciones de literatura gallega a otras lenguas diferentes del castellano y también a sus traductores, algunos de ellos ligados al ámbito académico, que llevan a cabo este trabajo partiendo de su iniciativa propia.

Si el sexto capítulo tenía como interés central la producción y traducción de literatura infantil y juvenil en gallego, el octavo, a cargo de Fernández Rodríguez, estudia la literatura gallega producida por mujeres. Parte de la figura fundacional y fundamental de Rosalía de Castro para reflexionar sobre el concepto de feminismo y sobre diferentes cuestiones conceptuales como la existencia de una literatura feminista o una literatura de mujeres. Se detiene en las traducciones de la obra de Rosalía de Castro a otras lenguas y ofrece una enriquecedora panorámica de las escritoras contemporáneas en lengua gallega y las traductoras ligadas al sistema literario gallego, así como de los contextos en los que se desarrolla su actividad y las especificidades que en ella influyen. Destaca del mismo modo el papel que desempeñan las antologías en la difusión de la producción de las escritoras gallegas. Este capítulo realiza la función de, y utilizo las palabras de Fernández Rodríguez, «contrarrestar los desequilibrios dentro del mercado de la traducción literaria» (2012: 199).

El noveno capítulo del libro está dedicado a las «Minorías y mercados emergentes para la traducción gallega». En él, Galanes Santos ofrece una reflexión sobre el impacto que pueden tener las traducciones de una determinada obra literaria en la lengua de llegada, así como la importancia de la exportación en la cultura de origen. Se centra en la traducción literaria en los espacios lingüísticos minorizados y lleva a cabo un interesante estudio de caso al analizar la recepción de una obra literaria gallega, *Made in Galiza*, de Séchu Sendé al turco y al kurdo. Del mismo modo incide en el papel fundamental de la traducción para situar el sistema literario gallego en el ámbito internacional.

Por último, el décimo capítulo, de nuevo de la autoría conjunta de las investigadoras del Grupo BITRAGA presenta una conclusión en la que se resumen las líneas generales del libro.

El interés de esta obra como estudio académico es indudable, e innegable es su potencial influencia en el ámbito editorial y traductológico. No solo se trata de una exhaustiva anatomía del mercado editorial gallego a través de las reflexiones que se presentan partiendo de un enfoque sociocultural sobre la traducción, recepción y canonización de la literatura gallega, sino que cumple

con su propuesta inicial de ofrecer un análisis amplio de todos los agentes que rodean el proceso de traducción al recoger testimonios y opiniones de primera mano tanto de escritores, traductores y editores. Otro de los valores de esta obra es el recorrido que realizan sus autoras por la literatura gallega y cómo a través de este libro publicado en una editora internacional con difusión mundial muestran una gran cantidad de propuestas de lectura que se abre para el lector no familiarizado con el sistema literario gallego.

Por otra parte, es destacable el hecho de que las autoras ofrezcan sus propias sugerencias y aportaciones para alcanzar una mayor y mejor visibilidad de la literatura gallega en otros sistemas culturales en los que sea importada. De esta manera, y a modo de ejemplo, Montero Küpper hace una propuesta que considera que sería valiosa para el proyecto de traducción al inglés de literatura gallega *Galician Classics* (2012: 86) o Luna Alonso establece la necesidad que el autor que se autotraduce adopte una postura de resistencia para evitar una posible asimilación con la lengua de llegada (2012: 155). A este respecto, en el último capítulo de este libro, sus autoras definen la intención de que la obra sea «útil a futuras políticas de planificación» (2012: 224), objetivo para el que, sin duda, este estudio supone un punto de partida y una herramienta fundamental.